

# MAScolecciónMAS / 19.2020.21

## #QuédateEnCasa / Confinamiento 2020

### 1&1 Colecciones

**MAS | Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria**  
**Fundación Caja Cantabria**

Del 12 de marzo al 15 de junio de 2021  
Lugar de Exposición: Edificio CASYC (c/Tantín 25. Santander)

#### FICHA TÉCNICA EXPOSICIÓN

**Organización, Producción:** MAS | Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria y Fundación Caja Cantabria. **Dirección:** Juan A. Muñiz y Salvador Carretero. **Equipo Curatorial:** Juan A. Muñiz, Salvador Carretero, Isabel Portilla, Fernando Zamanillo. **Restauración MAS:** Belén Lahoz Soler. **Administración MAS:** Maximina de Abajo Reñones. **Conservación y Coordinación MAS:** Isabel Portilla. **Asistencia Técnica MAS:** Ruth Méndez. **Coordinación Fundación Caja Cantabria:** Marta Matanza. **Coordinación técnica montaje:** Jesús García. **Asistencia montaje MAS:** Víctor Aguirre, Martín Chuquizuta. **Señalización:** Albast, S.L. **Asistencia general y mantenimiento:** Valle Dormido. **Seguro MAS:** AON Gil y Carvajal. S.A. **Transporte:** Mobibox.

2020 ha sido un año de gran dureza para todos los sectores. El de la Cultura, se ha dejado sentir de forma muy especial, con una enorme dureza y crudeza. Conocedores de esta situación, el MAS del Ayuntamiento de Santander y la Fundación Caja Cantabria siguen trabajando denodadamente, siempre, pero especialmente en este contexto, por intentar apoyar, en la medida de sus posibilidades, a los artistas regionales, haciendo un gran esfuerzo de trabajo y económico por intentar aliviar, de alguna manera, una brutal situación. Esta es la esencia de esta nueva coproducción conjunta de ambas instituciones, titulada *#QuédateEnCasa-Confinamiento 2020 | MAS.colección.MAS-19.2020.21*, desarrollada en dos capítulos, que inaugurarán el viernes 12 de marzo, a partir de las 18:00, proyecto dual que se exhibirá en las dos plantas principales expositivas del Edificio CASYC. La coproducción y coorganización posee estos valores, al que es preciso añadir el ya habitual trabajo de ambas instituciones del trabajo conjunto, así como de seguir poniendo en valor sus propias colecciones, desde el fundamental sustrato de que son servicio público, para disfrute de todo visitante que se acerque a su contemplación, del santanderino y cántabro primeramente y, después, más cercanamente. Para ello, el equipo curatorial formado por Juan Muñiz, Salvador Carretero, Fernando Zamanillo e Isabel Portilla, con la labor coordinada de los respectivos equipos de trabajo, han llevado a cabo una selección de obras de muy reciente incorporación en propiedad a sus respectivas colecciones, que compone el nuevo proyecto expositivo dual, poseyendo de nexo de unión, de brillante gozne visual, el proyecto de Fernando Bermejo inaugurado recientemente.

La primera parte es *#QuédateEnCasa – Confinamiento 2020*, muestra basada en una carpeta de cuarenta fotografías que hace un año adquirió la Fundación Caja Cantabria y que se va a presentar en la planta superior del CASYC. El proyecto nació de una iniciativa de Javier Lamela, Raúl Lucio y Javier Vila, con el objetivo de invitar a treinta y siete fotógrafos cántabros, residentes o no en la región, a fin de completar un conjunto de cuarenta imágenes diferentes y ponerlas a la venta, como apoyo a la Cocina Económica de Santander. La selección de obras, una por cada fotógrafo, se encauzó a través de *La Caverna de la Luz*, constituyendo una sola carpeta, que se sorteó ante notario entre los cuarenta suscriptores que abonaron 40 € por fotografía. El dinero recaudado fue entregado en su totalidad a la Cocina Económica. A continuación, y casi de forma simultánea, la Fundación Caja Cantabria propuso, con idéntica voluntad altruista, la adquisición de una

segunda edición completa, única y excepcional, de la carpeta y que precisamente, se presenta en exposición pública en el CASYC, con piezas de Belén de Benito, María Bodega Zugasti, María de las Casas, Sergio Cuevas, Antonio Díaz Grande, Jorge Fernández Bolado, Simona Gaddi, Helena Garay, Tamara García, Araceli Gedack, Verónica González Mayoral, María Gorbeña, Sonia Higuera, Sara Huete, Laura Irizabal, Marieta Lainz, Pepe Lamarca, Javier Lamela, Raúl Lucio, Antonio Manzano, Ana Martín, Miriam Mora, Encarna Mozas, Yolanda Novoa, Sara Núñez, Bruno Ochaíta, Luis Otí, Pedro Palazuelos, César Poyatos, Zaira Rasillo, Eduardo Rivas, Santiago A. Sagredo, Zaida Salazar, Jesús Sánchez Fernández, José Segrarra, Rocío Segura, Maichak Tamanako, Emilia Trueba, Mingo Venero y Javier Vila. En definitiva, “una lectura de realismo”, de un inmisericorde contexto actual, tal como certeramente se titula el texto de Fernando Zamanillo Peral, que ilumina el catálogo en su día editado. Un intenso y emocionado proyecto, pues, llevado a cabo gracias a la generosidad de quienes lo idearon, además del apoyo también generoso del conjunto de creadores y suscriptores, así como de la Fundación Caja Cantabria.



Pedro Palazuelos



Bruno Ochaíta

Similar idea de apoyo e incentivación también a los creadores cántabros o residentes en la región, es el sustrato del otro capítulo del mismo proyecto expositivo, bajo el título de *MAScolecciónMAS – 19.2020.21* que se exhibirá en la planta baja de CASYC. En este sentido, el MAS siempre trabaja el incremento de sus colecciones por diferentes vías. Además del carácter descentralizador constante y oportuno, tiene la perpetua convicción de que *hacer colección* es parte fundamental de su trabajo ordinario (junto con la conservación, investigación, exposición y actividades). Normalmente, esta incorporación en propiedad de piezas a la colección está íntimamente vinculada a la organización de exposiciones temporales del MAS, siempre producciones propias. En esta ocasión, se lleva a cabo de forma directa, bajo previas selecciones y su estudio. La vía general de ingreso de obras se concentra en las constantes y muy generosas donaciones, cauce habitual de ingreso de obras en propiedad, con un porcentaje muy elevado –supera el 80% del patrimonio artístico del Museo- de que así lo ha hecho en toda su historia, lo que es revelador acerca del vínculo de la institución para con la sociedad en donde está incardinada, comunidad a la que él sirve, como servicio público que es, revelador de la constante generosidad de la sociedad. Todos los benefactores del MAS están visibilizados de forma justa en la web del MAS, con nombres y apellidos, en perpetuo agradecimiento. Ahora, y de alguna manera, se acrecienta esta labor, al invertir en la adquisición de obras parte de los presupuestos destinados a la organización de exposiciones temporales que no se pueden trabajar por la pandemia, idea y hecho que es lo que está permitiendo este aumento de la colección.

El capítulo expositivo *MAScolecciónMAS / 19.2020.2* lo compone casi una treintena de obras pertenecientes ya a la colección del MAS en propiedad, ingresadas a la misma mediante su adquisición, con el añadido de alguna donación. Se trata de pinturas, esculturas, fotografías, instalaciones y documentación. De esta manera, entre finales de 2019 y el momento actual de 2021, el MAS del Ayuntamiento de Santander ha invertido unos 70.000 euros en la adquisición de obras de artistas que, o bien no tenían representación en la colección, o bien, lo estaban de forma excesivamente parcial y hasta anecdótica. Es una selección de veintisiete nombres, quedándose algunas sin exponer, por falta de espacio, pero que, a su vez, tendrán su momento. Y el proyecto parte de un histórico volumen bibliográfico de Vicente Aleixandre, Joan Miró y Julio Maruri. Se expone así el

volumen de bibliófilo de *Los encuentros* de finales de los cincuenta que trabajó Beltrán de Heredia, tomo concreto que perteneció al propio Maruri y cuyas ilustraciones son originales (y no reproducciones), volumen adquirido y restaurado el año pasado.

En el capítulo primeramente de las donaciones, hay que destacar la obra de Jorge Rojo titulada *A Niceas* (1987), donada por Fernando Zamanillo, excelente pintura en acrílico y polvo de oro, de gran formato, que completa de alguna manera la mirada de este artista en la colección del MAS. En este sentido, y precisamente, hay que destacar la simultánea y reciente adquisición en 2020 de la instalación *Cuando el mundo despierte* (2004) del propio Jorge Rojo, caja de luz protagonizada por una Blancanieves dormida. Se trata de la emblemática instalación que el Ayuntamiento de Esles produjo y presentó en *Artesles2004*, bajo el comisariado de Fernando Zamanillo, desarrollada con una caja de luz de aluminio, terciopelo e impresión digital sobre metacrilato, de 50 x 205 x 37 cm de dimensiones, acompañada de música. La obra, largamente deseada para que se incorporara a la colección del MAS, también formó parte de *El Puente de la Visión 2007* del MAS expuesta en el propio museo en su planta 3, edición compuesta por nueve muestras individuales dedicadas a Rojo, Ángeles Agrela, Vicente Blanco, Rufo Criado, Juan Erlich, Pierre Gonnord, Juan Navarro Baldeweg Mario Rey y Baltazar Torres. Rojo carecía de representación en la colección y hoy, con estas dos piezas, está bien y justamente presente.

Donada por el autor es *Se rompió el cántaro* (2020), pintura de Domingo de la Lastra protagonizada por la iconografía del *Fernando VII* de Goya de la pinacoteca; obra dual, ya que el reverso está singularmente ocupado por una importante composición de Mario Rey sin titular. Con motivo de la exposición *Goya&goyas* que el MAS y la Fundación Caja Cantabria organizaron en 2019 en el edificio de Casyc y que tuvo un gran éxito de visitas, De la Lastra solicitó al museo poder llevar a cabo una reinterpretación pictórica del famoso *Fernando VII* de Goya, que presidía de alguna manera el proyecto. En su habitual lenguaje *novofauvista*, el arquitecto y pintor tuvo escasos dos o tres días para pintar su particular lectura, frente al propio lienzo del aragonés, en la sala donde se exponía, trabajo que remató en su estudio. Locura por locura, pintó otra interpretación de la efigie que es la que el MAS le propuso adquirir, otro *Fernando VII* que el museo deseaba se incorporara a los fondos de la institución junto con piezas también de su propiedad de distintos creadores que están desarrollados alrededor de esta obra del aragonés, tomada siempre como referencia (Majo G. Polanco, Álvaro Delgado, Pedro Palazuelos, Puchi Incera, Antonio Díaz Grande, Javier Arce) y que ya comienzan a conformar una sección de su patrimonio. Una vez que el MAS se lo propuso, De la Lastra trasladó al museo que por concepto y cuestiones deontológicas suyas, no podía acceder a la adquisición, optando por la donación que ha ofrecido de la pintura citada. Importante donación es la de María Antonia Escalona con la entrega de tres muy importantes esculturas: *Nereida IV* (2011), *De tierra y fuego* (2005), y la muy especial y emblemática *Abrazo* (2006), por cuanto el contexto la engrandece. Todas poseen un gran formato y están llevadas a cabo en gres bajo cocción de 1260 grados, obras muy importantes en la trayectoria de la artista y que definen fielmente todo su quehacer, donación al MAS de gran generosidad. También se incorpora en propiedad al MAS la escultura *Kafka* (1988 / 2020; 2/4) de Isabel Garay, por donación de José Luis Merino, marido de la artista desaparecida; la pieza se ha fundido en bronce, producción costeada por el MAS, pieza totalmente emblemática en la artista y ahora clave en la colección de la pinacoteca, por cuanto protagoniza muy diversos conceptos de metamorfosis, siempre activos y en movimiento, propios de la institución, obra alrededor de la cual gira esta exposición (y siempre el MAS); la fundición es verdaderamente brillante, apreciándose todas las cicatrices y detalles de la pieza en barro. Otra muy importante producción del Museo, siempre en 2020, y que no podrá estar en exposición, es una magistral pieza de Emilia Trueba en aluminio lacado en blanco de unos 250 x 250 x 475 cm, muy importante y también emblemática obra, para la artista y el MAS, que está a la espera de su ubicación y presentación. El capítulo de las recientes donaciones se completa con una fotografía sin titular de c. 1950 de Gregorio Prieto y Fabio Barraclough, donada al museo por la Fundación Gregorio Prieto, gracias a la mediación e intervención de María José Salazar.

En cuanto a las adquisiciones, en primer lugar están las ya comunicadas y divulgadas (Antonio Quirós / *Máscaras* de c. 1945-48, José Luis Mazarío / *Ensueño* de 2017, Emilio González Sainz / *Colirrojo* de 2018, Pilar Cossío / *Luogo 04* de 2004 Vicky Kilander / *Seven Woods II* de 2018 y Manuel Diego Sánchez / *Qué somos#3* de 2016), incorporadas vía adquisición a cuatro galerías comerciales de Santander (Estela Docal, Siboney, Juan Silió y Alexandra, respectivamente), fórmula de apoyo e incentivación a estas empresas y al

mercado del arte, al igual que otras instituciones realizaron en otras varias ciudades españolas. Aquella inversión ya divulgada, alcanzó los 28.000 euros, siete mil por galería, como apoyo a las mismas. En segundo lugar, el MAS ha adquirido otro importante grupo de obras de artistas cántabros o residentes en la región. Todas ellas pertenecen a creadores sin vínculo contractual con galería alguna -la inmensa mayoría de los artistas cántabros-, con idéntico objetivo de ayuda y apoyo a su trabajo y sus trayectorias, siempre incardinados en el contexto de la colección, trabajando cada una de acuerdo a la escasa o nula representación en las colecciones y de acuerdo a sus merecimientos, trabajo siempre actual, siempre en marcha y activo, y siempre inconcluso, y cuyo resumen se traslada. Desde siempre, el MAS posee un proyecto de incorporación de obras a su colección, y que siempre eleva e informa a su Comisión Asesora, también con las cesiones y donaciones.



Antonio Quirós



Jorge Rojo

Pertenciente al capítulo de escultores, y además de las piezas citadas, dos son las obras adquiridas, de Carlos Castanedo y Gema Soldevilla. Del primero, creador un tanto “maldito” por cuanto ha venido trabajando con continuidad pero siempre por libre, con una evidente y constatable discreción, es *Sólido I* de 2005, realizada en chapa de metal lacada, recientemente expuesta en la Fundación Bruno Alonso, importante pieza, maciza en su aspecto volumétrico, y profunda en su estudio de aristas, convergencias y divergencias. El desaparecido Francisco Calvo Serraller siempre se había interesado por él y su trabajo, incluyéndole incluso en alguno de sus proyectos. El MAS carecía de obra de él y ha seleccionado una muy importante pieza, de alguna manera “inconclusa”. *Sólido I* es un poliedro, pieza única realizada a la técnica de calderería soldada con chapa de 2 mm y con cobertura de zinc al calor, de unos 12 kilogramos de peso. Se trata de un sólido con fragmentación estable, con punto geométrico correcto y punto gravitatorio anómalo, afectados consecuentemente todos los vectores del sólido y facetado de la zona posterior del sólido, con fracaso estético en el movimiento virtual del sólido en esta misma zona (zona posterior). Se recurre a estabilización estándar de planos posteriores y conclusión estética del sólido. De Soldevilla es el *Boceto del Monumento a José Hierro* de 2008, pieza urbana en la que el MAS intervino en su encargo, selección y coordinación. Así es, se trata del boceto en acero corten de la pieza urbana dedicada a José Hierro, que se encuentra en el Paseo Marítimo, muy cerca de *Los raqueros* de José Cobo. Santander llevada mucho tiempo con la idea de dedicar una obra al poeta, sita además en uno de los lugares predilectos del poeta: justo ahí, se le veía en pie, con los brazos y manos cruzadas a la espalda, contemplando la Bahía. Pasó tiempo para que una obra urbana en su homenaje fuera una realidad. Antes de ello, incluso, tuvo lugar una gran exposición que el MAS organizó tanto en su Planta 0 del edificio de la calle Rubio como en la sala principal del Mercado del Este, magna muestra que se pudo disfrutar entre diciembre de 2004 y el primer trimestre del siguiente año, y que se tituló *José Hierro (1932-2002). La torre de los sueños*. Como la obra de arte urbana no terminaba de cuajar, el MAS optó proponer a Soldevilla que presentara una idea. Es precisamente la pieza que ahora adquiere el MAS, la maqueta de la pieza que se encuentra en el Paseo Marítimo y que el MAS entiende importante que esté en la colección, obra de visión cinética desarrollada a través de varias planchas a través de una mirada en profundidad.

En cuanto a las pinturas, las novedades adquiridas tienen comienzo con dos obras de Pío Muriedas: *María Luisa sentada* y *Circo de María Luisa*, ambas de la década de los setenta del siglo XX y dedicadas a la mujer del recitador. *Cabaña encendida* de 2017 de Alfonso Guazo, recalca en el MAS, interesante pintura con dosis autobiográficas que, de forma reciente se incluyó en un proyecto dirigido por Lidia Gil junto con otras tres



artistas jóvenes y, después en otro de Luis Alberto Salcines en Torrelavega (*De tal palo tal astilla*). La pintura está protagonizada por un paisaje, un sol inmenso de intensidad y una caseta, bien inmueble muy importante para Guazo. Ésta iba a ser pasto de destrucción por una expropiación, consecuencia de la realización de una carretera. El pintor llegó a un acuerdo con sus propietarios y la trasladó a una parcela en donde la tiene para su uso personal, lugar donde hoy se encuentra. Esta, y otras historias personales, impregna muchas de las obras de Guazo, protagonismo *arqueologista* y de relativo recuerdo primitivista. De alguna manera, la iconografía se expande de forma exponencial a través de cada obra, alrededor de la cual gira toda una rica historia excéntrica. Otra pintura adquirida pertenece a Gloria Pereda. Se trata de una importante obra en su trayectoria titulada *Tiempo líquido I* realizada en 2008, técnica mixta sobre lienzo y de 200 x 180 cm de dimensiones. La artista la presentó hace años en *Artesantander* y ya entonces el MAS intentó adquirirla. Hija de la gran Gloria Torner, ya lleva sobre sus espaldas una clara trayectoria consolidada con una constante continuidad. La obra, de relativo desarrollo vertical, posee un intrínseco concepto de diálogo entre partes, caracterizadas por dos elementos particularmente versátiles, articulación especular, inmersos en un mapa de entrecruzamientos. Con esta pintura, Pereda pasa a formar parte de la colección del MAS ya que no estaba representada en ella. Por fin, perteneciente a este apartado pictórico, y como excepción, el MAS ha decidido incorporar a la muestra una obra de Nacho Angulo que recaló en 2018 y que no se tuvo oportunidad de presentar: *L'Eaujrizon* de 2017, obra mixta sobre madera industrial, un bello paisaje abstracto que se adquiere con el dinero del seguro ingresado con motivo de la obra del artista desaparecida en el incendio de 2017.



Pilar Cossío



Chelo Matesanz

A la sección esencialmente de fotografía artística del MAS, que en 1990 no superaba le decena de obras y hoy ya son centenares, de carácter nacional –de Cantabria y del resto de España- e internacional, la colección crece con las nuevas adquisiciones, en este caso llevadas a cabo en 2020 a Javier Lamela, Eduardo Rivas y Javier Vila, fotógrafos que estrenan representación en la colección del MAS. Lamela lo hace con una obra múltiple, compuesta por una serie de siete fotografías sobre papel Hahnemühle titulada *Retrato de una ausencia* que llevó a cabo en 2017. Las imágenes que vertebran esta serie muestran fragmentos de viviendas, habitaciones y viejas estancias que atesoran los vestigios del tiempo. Espacios cotidianos, silenciosos, anónimos, vacíos de presencia humana y, sin embargo, habitados por sus huellas. Con esta obra, rompe con algunas reglas de la ortodoxia fotográfica, alternando zonas enfocadas con áreas fuera de foco y haciendo visibles los restos de polvo, impurezas y partículas metáforas visuales del paso del tiempo, que habitualmente se ocultan, dando a ver el resto, lo que habitualmente no se debe o no se quiere mostrar. Rivas se incorpora con dos obras: *Et volae* y *Homo Urbis#2*, ambas de 2020. La primera fue premiada por PhotoEspaña, trabajo más experimental; la segunda es una pieza importante, fusión de lo arquitectónico y el ser humano, que habla de la soledad y la reflexión, acorde el actual contexto; interesantes obras de un joven creador. Por su parte, Vila también se estrena en ser ya parte de la colección del MAS con su *Bedroom, Kennesaw (Georgia, E.E.U.U.)* de 2020, autobiográfica, de interior, intimista, con un tipo de iluminación lateral de evidentes recuerdos nórdicos barrocos.

En cuanto a piezas de instalación u obras de carácter mixto y espacial, además de las brillantes citadas de Rojo y Cossío, hay que destacar la incorporación de una excepcional pieza de Chelo Matesanz. Se trata de una composición en tela cosida a lino, titulada *Algo mudo. El ideal que no dejaba de hablar* de 2017, composición de grandes dimensiones que pertenece al proyecto *Vírgenes para vestir* que la artista reinosana presentó en Sevilla. Está solucionada en tela cosida sobre lino, pieza que ya en 2018 se intentó adquirir para el MAS, operación que se tuvo que posponer hasta hoy. La obra es verdaderamente importante, poseyendo un generoso desarrollo material. Su técnica se adecúa a la que la artista desarrolló en otras series, como por ejemplo en los *Zamarrones*, con dosis claras fundamentadas en el barroco andaluz. En relación a la obra de Pilar Cossío *Luogo 04* (2004), el MAS llevaba mucho tiempo con la intención e ilusión de que se incorporara a la colección, desde el proyecto expositivo de la artista en el Museo titulado *La sal*. El rostro de Santa Teresa emanado de la famosa transverberación, tornada en transfiguración, de la famosa escultura de Bernini, sita en la Iglesia de Santa María de la Victoria de Roma, protagoniza esta pieza de montaje refractario, con especial incidencia lumínica, una móvil metamorfosis.